

LA OBRA
DEL SÉPTIMO SELLO
EN TODAS
LAS DIMENSIONES

PARTE II

Libro de extractos tomados
de las conferencias del
Dr. William Soto Santiago
y el Rev. William Marrion Branham

Estas líneas de texto son directas
de la pluma del Dr. William Soto Santiago:

Cuando vean a ese profeta mensajero del Séptimo Sello, estarán viendo la Venida del Señor con Moisés y Elías cumpliendo las profecías de la Tercera Etapa en la Visión de La Gran Carpa Catedral; y ahí me verán de nuevo.

Los amo mucho. Que Dios les bendiga.

William.

Domingo, 13 de agosto de 2017
Cayey, Puerto Rico

Extractos
La Obra del Séptimo Sello
en todas las dimensiones

PARTE II

EL JUICIO DEL SEXTO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 3 de abril de 1977

Cayey, Puerto Rico

Ahora, usted puede ver que los siete mensajeros o los siete ángeles ahí, que aparecen en Apocalipsis, en lo que leímos aquí (Apocalipsis 8 fue que leímos), en la apertura del Séptimo Sello. En la apertura del Séptimo Sello, dice:

“Cuando el abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas”.

Ahora, encontramos más abajo que este Ángel, el cual dice que otro Ángel vino:

“Otro ángel, vino entonces y se paró ante el altar con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para

añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto”.

Ahora, si ustedes pueden notar acá en las trompetas, vea usted que todo esto sucede en la apertura del Séptimo Sello. Aquí, cuando es abierto el Séptimo Sello hay silencio en el Cielo, y entonces encontramos todo este panorama que está aquí narrado.

(...) Ahora, vean ustedes que aquí ocurre un terremoto también cuando se levantan Moisés y Elías, cuando resucitan ocurre un terremoto.

Ahora, vamos a ver acá, si seguimos leyendo aquí en el sonar de la Séptima Trompeta, entonces vea usted que el sonar de la Séptima Trompeta está también en Apocalipsis 11. Dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido hacer de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu

nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

Ahora, vea usted que con la apertura del Séptimo Sello ¿qué fue lo que hubo? Más abajo entonces encontramos los siete ángeles, encontramos después un Ángel ahí, encontramos un Ángel que toma el incensario y lo llenó del fuego del altar y lo arrojó a la Tierra; y hubo truenos, voces y relámpagos y un terremoto (truenos, voces y relámpagos y un terremoto). Y aquí en el sonar de la Séptima Trompeta ¿qué es lo que hay? Hubo relámpagos, voces, truenos y un terremoto, y grande granizo.

TIEMPO DE REDENCIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de noviembre de 1977

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

Es un tiempo señalado por Dios en donde Dios cumplirá todo lo que Él ha prometido, es un tiempo tan grande que fue prohibido en el tiempo pasado escribir abiertamente las cosas que tomarían lugar en ese tiempo, y la forma en que todo tomaría lugar. Fíjense que ese es el tiempo del regreso del Señor, y viene del Cielo. Noten ustedes estas cosas; y ustedes van a ver algunas cosas que acontecerán.

Hay cielo espiritual y hay cielo literal. Entonces encontramos que hay una Edad celestial y también hay un cielo literal, algo que es conocido como *cielo*, en donde están las almas de los mártires que han partido

con el Señor, y que están también los mártires judíos que murieron en el tiempo de Hitler, Eichmann, en el tiempo de Mussolini, en el tiempo de Stalin, y en ese tiempo de persecuciones para el pueblo de Israel.

El mismo espíritu que persiguió a los cristianos a través de las siete Edades, es el mismo espíritu que persiguió a los judíos. Contra los cristianos desde el aspecto religioso, contra los judíos por la vía política. Entonces vemos que acá al final encontramos que en el cielo están esperando por ese Día de Redención.

Dice que cuando ese día llega, dice que a las oraciones de los santos les fue añadido perfume, le fue añadido incienso; y subieron delante de la presencia del Señor. Estas oraciones de los santos, ellos habían orado por la redención, ellos habían orado por la resurrección, ellos habían orado por su regreso nuevamente a la Tierra para tomar sus cuerpos, y ahora había llegado el momento del regreso.

Habiendo llegado el momento del regreso, entonces cuando ellos ven que llega ese momento, ven al Cordero que aparece todo ensangrentado para tomar el Libro donde los nombres de los redimidos están; entonces hubo un glorioso jubileo allá en el Cielo, hubo un glorioso jubileo allá en la sexta dimensión. Sí, cuando el cuarto Elías llegó allí de visita, eso fue algo glorioso, eso fue un jubileo tremendo para ellos cuando él llegó allí de visita; y después tuvo que regresar, luego cuando llegó en el 1965, cuando partió hacia allá, también estaban muy contentos, ¿por qué?, porque su mensajero había llegado hasta ellos. Pero, ¿qué de cuando aparece el Cordero, y ellos lo ven, y ven que toma el Libro de la Redención?

Bueno, el Hno. Branham dice que eso fue un jubileo

tremendo, porque él vio lo que pasó, porque él siendo profeta fue transportado para ver lo que pasaría, lo que pasará cuando aparezca allá en la sexta dimensión al que ellos están esperando. Será algo glorioso para ellos. Ellos están esperando ese momento, y ese momento ha de llegar.

Déjeme buscar por aquí para que ustedes vean lo interesado que ellos están en ese momento. Página 321 y hasta la 322 del libro de *Los Sellos*, esto está en el Quinto Sello. Y recuerde que cuando el cuarto Elías va a predicar sobre el Quinto Sello, él dice: “Eso es un Sello predicho de antemano. Esto que va a ser hablado allí, está en el futuro.” Lo que se ve allí en el Quinto Sello son almas debajo del altar, lo que se ve ahí son las almas de los mártires judíos que murieron en el tiempo de la persecución que vino en el tiempo de Hitler, Mussolini y Stalin, y en ese tiempo de grandes persecuciones.

¿Pero saben ustedes una cosa? Que en ese mismo Quinto Sello, que son almas bajo el altar, que es un sitio de reposo, que es un sitio de espera, una dimensión donde están esperando allí, el Hno. Branham nos muestra que esos que son vistos ahí en el Quinto Sello, son esos judíos que dicen: “¿Hasta cuándo, Señor?!”. ¡Oh!, dice: “¿Hasta cuándo, Señor?!”. Así que ellos lo van a ver, lo van a reconocer allá. Luego son vistos los mártires hebreos, y se les dice: “Hay otros más: 144.000 que tienen que morir como también ustedes murieron, tienen que ser mártires también como ustedes; por lo tanto ustedes necesitan esperar un poco de tiempo más”.

Entonces el Hno. Branham dice: “Esas son almas debajo del altar; pero más arriba, más arriba está el Señor”. Así que también el Hno. Branham aquí en este mismo Quinto Sello, él presenta también otro grupo de almas

debajo del altar, las cuales son los creyentes de entre los gentiles que han partido y que desean regresar. Así es que en las almas debajo del altar, en el Quinto Sello, él acomoda también el grupo de los cristianos que ya han partido, y los presenta ahí debajo del altar.

Ahora fíjese, dice, vamos a leer aquí, página 320 en adelante, hasta la 322 del libro de *Los Sellos*. Dice:

“Pero estando allí parado (allí parado, en la sexta dimensión, cuando él fue trasladado allá, dice) me toqué la cabeza con la mano, y tenía mi cabello de nuevo. Yo era joven. Dije: ‘¿No es raro? Aquí estamos’. Entonces miré a lo lejos, y vi que venía mi primera esposa, Esperanza”.

(...) *“Pensé: ‘¿Y de esto tenía yo temor? Estas personas son reales. No iban para ninguna parte, no estaban cansados de estar allí’. Y dije: ‘¿Por qué no puedo ver a Jesús?’*.

Dijo: ‘Algún día Él vendrá, y vendrá a ti primero y tú serás juzgado. Estas personas son tus convertidos que has guiado’.

Dije: ‘¿Y por ser un líder tengo que ser juzgado?’.

Respondió: ‘Sí’.

Entonces dije: ‘¿Todo líder tiene que ser juzgado de esa manera?’.

Respondió: ‘Sí’.

Pregunté: ‘¿Qué de San Pablo?’.

Dijo: ‘Él tendrá que ser juzgado con los suyos’.

Entonces dije: ‘Si el grupo de él entra, entonces los míos también, porque he predicado exactamente la misma Palabra. Él bautizó en el Nombre de Jesucristo, y yo también. Yo prediqué...’ *Y en ese momento millones gritaron a una sola voz: ‘EN ESO ESTAMOS CONFIANDO’*.

Pensé: 'Si yo hubiera sabido esto antes de venir aquí, yo hubiera forzado a la gente para que vinieran. Ellos no pueden perder esta oportunidad'.

Entonces él dijo: Algún día Él vendrá. Ahora acá no bebemos, ni comemos, ni dormimos. Todos somos iguales. ¿No es eso perfecto? Es algo más allá de lo perfecto. No es sublime, sino aun más allá de lo sublime. No hay palabras en el vocabulario para describirlo. Simplemente cuando lleguemos allá, habremos llegado donde debemos llegar. Pensé: 'Ahora, si esto es tan perfecto, entonces ¿cómo será más adelante?'.

Él dijo: 'Cuando llegue Jesús, y te juzgue según tu ministerio (fíjese, él dijo: cuando llegue Jesús, y te juzgue según tu ministerio), entonces regresaremos a la tierra para habitar en el cuerpo nuevamente. (Ahora, yo nunca había pensado acerca de esto anteriormente, pero eso es perfectamente de acuerdo a las Escrituras). Regresaremos a la tierra para habitar en el cuerpo, y allí comeremos. Aquí no comemos, ni tampoco dormimos. Allá comeremos cuando volvamos a la tierra'.

Pensé: '¡Pero esto es maravilloso! ¡Oh, y yo tenía temor de esto! ¿Por qué tenía yo temor de morir para venir a esto? Esto es perfección, más perfección, más perfección. Esto es maravilloso'. Estábamos directamente debajo del altar. Allí estábamos debajo del altar esperando la venida, esperando que Él fuera a recoger a los cuerpos que duermen en el polvo para resucitarnos de nuevo. Pasaría y nos resucitaría, como sucedió cuando Jesús pasó por el Paraíso, y trajo a Abraham, a Isaac y a los demás que estaban esperando la primera resurrección. Ellos entraron en la ciudad y aparecieron a muchos. Es algo perfectamente de acuerdo a las Escrituras. Si fue una

visión o lo que fue, fue perfectamente escritural”.

¿Qué están esperando allá en la sexta dimensión?
¿Qué está esperando el Hno. Branham con su grupo?
¿Qué está esperando el apóstol Pablo con su grupo?
Ahora recuerde, le es prometido a ellos que así como el Señor pasó por el Paraíso, allá cuando Él murió en el año 33, que fue el tiempo cuando terminó, cuando terminó aquellos 1954 años; entonces Él murió, fue al infierno, y luego del infierno, de la quinta dimensión, pasó a la sexta dimensión. Allí en la sexta dimensión se encontró con los santos del Antiguo Testamento, allí Él habló con ellos, allí Él disfrutó con ellos algunos momentos. Ellos se gozaron, se regocijaron, y luego encontramos que regresaron a la tierra en la resurrección de Jesús. Ellos resucitaron también.

Encontramos que como fue allá, está prometido que será con los santos que están en la sexta dimensión. Esa es una promesa que no puede fallar. Eso lo encontramos aquí prometido en el Quinto Sello.

Y ahora hemos de pasar al Sexto Sello, y allí hemos de ver las cosas que acontecerán. Encontramos en el libro de *Los Sellos*, página 373, dice:

“Reconocemos que nos queda poco tiempo, y la Novia puede subir en cualquier momento. En cualquier momento es posible que el Cordero salga del Trono de Dios donde se encuentra el sacrificio. Luego allá será el fin. Ya no habrá esperanzas para el mundo, allí será su final. En ese tiempo la tierra comenzará con sus contracciones violentas que serán los terremotos y las tremendas sacudidas, como sucedió en el día de la resurrección de nuestro Señor. La misma cosa sucederá ahora cuando los santos aparezcan”.

Así que la misma cosa que sucedió allá es prometido que sucederá acá. Los terremotos y las contracciones de la tierra han de venir, y los santos han de levantarse. Encontramos que así como Jesús en Su Primera Venida, cuando murió, pasó por la sexta dimensión, pasó por el Paraíso y trajo a todos los santos, los predestinados, los elegidos, la Novia del Antiguo Testamento, los trajo en Su resurrección, ellos resucitaron con Él, Él fue la primicia de los que habían dormido, Él fue el primero, Él fue el que vino y los trajo a ellos, y Él apareció también en la ciudad, y los santos aparecieron a muchos allá en la ciudad.

Y nos es prometido acá a los escogidos, que los santos van a aparecerle en este tiempo final y van a estar un lapso de tiempo de 30 a 40 días aquí en la Tierra, disfrutando de unos días en los cuales ellos podrán comer. ¿Ve usted?

El Señor Jesucristo, cuando resucitó podía comer; los santos que resucitaron con Él podían comer también. Aparecieron a muchos de sus familiares en la ciudad. Y en este tiempo aparecerán a muchos de sus familiares. Son nuestra familia, somos hermanos. Por lo tanto, ellos han de aparecer.

Ahora, vean ustedes que la parte más importante para los que estaban vivos, era ver al que había muerto en esos días y había resucitado, que había estado tres días muerto y había resucitado; y eso para ellos era la parte grande, era la parte importante.

Ahora, vemos que después de tres días, el que murió, resucitó. Y así está prometido. Después de tres días está prometido que se levantará, y así como trajo allá en la resurrección de los santos escogidos del Antiguo Testamento, trajo a los que estaban en la sexta dimensión, los que estaban en el Paraíso se levantaron con Él, se

levantaron con Él.

Ahora, vea usted esto. El Señor había dicho: “Destruyan este templo y en tres días lo voy a levantar”. ¿De qué estaba hablando? De su cuerpo. Y Él dijo: “Nadie me quita la vida, yo la pongo por mí mismo para volverla a tomar; por lo tanto, yo la pongo por mí mismo para a los tres días volverla a tomar, levantarme y...”.

Fíjese, lo que parecía una tremenda derrota para el Señor y sus seguidores, era una tremenda victoria que estaba anunciada allí en la Escritura. Y era necesario que Él se fuera. Era necesario que Él diera ese viajecito. Eso para Él era muy importante. Los santos, los escogidos, la Novia del Antiguo Testamento, estaban esperando ese momento por muchos años, por muchos siglos, y allí estaba arribando ese momento.

Cuando estaba arribando ese momento, algunos de Sus discípulos no querían que Él fuera para allá, pero los que estaban en el Paraíso sí querían que Él fuera para allá; por lo tanto, entonces encontramos que los que están en el Paraíso actualmente, en la sexta dimensión, todos los mensajeros de las Edades de la Iglesia, desde el primero hasta el séptimo, con sus grupos, están esperando y deseando ese momento.

Por lo tanto, entonces LO QUE APARENTARÁ SER LA DERROTA MÁS GRANDE PARA EL GRUPO PREDESTINADO QUE ESTÉ VIVIENDO AQUÍ EN LA TIERRA, SERÁ LA VICTORIA MÁS GRANDE. ¿Por qué? Vea usted el por qué. Aquí dice: Página 269 de *Los Sellos*, dice:

“Ahora, viendo Apocalipsis, capítulo 19, él no solamente se está preparando, pero Cristo también se está preparando para encontrarlo. Será una batalla muy recia.

En Apocalipsis 19 vemos que Cristo no está juntando a los Suyos de los cuatro ángulos de la Tierra, porque habrá un remanente pequeño, entonces ¿qué está haciendo? Los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo”.

¿De dónde los está juntando? De los cuatro ángulos del Cielo. ¿De dónde los está juntando? De la sexta dimensión, de los cuatro ángulos de la sexta dimensión.

Ahora, fíjese, ¿a dónde viene primero y de dónde es que aparece el Señor? ¿Y por qué lugar aparece? Por la Puerta del Este. Por eso también le es dicho al cuarto Elías: “*Él vendrá a ti primero*”. Los primeros serán postreros y los postreros primeros.

Sigue diciendo: “*Los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo. Mañana veremos las almas bajo el altar, y podrán ver si es así o no*”.

Entonces fíjese, está hablando en el Cuarto Sello, mostrando el recogimiento que habrá en la sexta dimensión, el Señor recogiendo a los de la sexta dimensión para regresar a la Tierra. Entonces está hablando aquí en el Cuarto Sello, y dice: “Mañana en la noche (o sea, en el Quinto Sello) veremos si es así o no”. Y en el Quinto Sello es mostrado el grupo de los judíos que se les dice: “Esperen un poco de tiempo”, pero también es mostrado el grupo de los escogidos de entre los gentiles. La Novia gentil es mostrada ahí en el Quinto Sello, y le es dicho al cuarto Elías: “*Él vendrá a ti primero*”. Entonces ahí ya vimos que es de esa manera, que esa es la forma que Él usará para recoger a los escogidos que están en el Paraíso, en la sexta dimensión, para traerlos de regreso a la Tierra. Dice:

“... Él los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo, y viene sobre un caballo blanco como la nieve. Él también

tiene un Nombre, pero no es Muerte, sino LA PALABRA DE DIOS (Vida). ¡Amén! Lo tiene escrito en su muslo. El Verbo de Dios. Esa es la única forma de vida, porque Dios es la única fuente de Vida Eterna, como queda entendido en la Palabra griega 'zoe'.

Entonces Él tiene escrito 'VIDA', y viene sobre un caballo blanco, y acá está un hombre con tres poderes mezclados, llamado 'Muerte', juntando sus súbditos terrenales... (¿juntando qué?)... juntando sus súbditos terrenales, pero Cristo está juntando Sus súbditos que son nacidos del Cielo. Este tiene escrito 'Muerte', pero Cristo tiene escrito 'Vida'. Los que vienen con Cristo, vienen también sobre caballos blancos, y son llamados 'escogidos desde antes de la fundación del mundo'. ¡AMÉN! Y además son fieles a la Palabra. ¡AMÉN! Me gusta eso, son llamados. 'Escogidos desde antes de la fundación del mundo', y son fieles a la Palabra por su escogencia, bien estimulados con vino nuevo y aceite, y vienen cabalgando, bajando (¿De dónde bajan? De la sexta dimensión para esta dimensión) ...bajando para encontrarlo.

Ellos saben que los truenos mostrarán esto muy pronto. Entonces si Él es la Palabra y Su Nombre es la Palabra, la Palabra es Vida... (Ahora, vamos a seguir aquí, la página 271 de Los Sellos, sigue diciendo): El que viene sobre el caballo blanco es la Palabra y la Vida, vindicado... (Fíjese)... vindicado por Sus santos resucitados que vienen con Él. (¿Con quién vienen? Con Él) Ahora, ¿cómo se va a desarrollar la batalla? Jesús dijo: 'El que creyere en mí, aunque esté muerto vivirá'. 'El que vive y cree en mí, no morirá'. 'El que creyere en mí, lo resucitaré en el día postrero y le daré Vida Eterna'. Eso nos prometió en las Escrituras.

Ahora, aquí viene Satanás por los cuatro ángulos de la tierra con los protestantes, los católicos y todos, marchando hacia la batalla de Armagedón. Bien. Y por acá viene Jesús, del Cielo con los santos resucitados. La Palabra vindicada.

Yo siempre he dicho: ‘Si Dios envía a alguien, Él lo respaldará, Él respaldará lo que el tal diga’. Si usted es un Embajador celestial, todo el Cielo lo respaldará, y el Cielo consiste de la Palabra.

Entonces Él viene con los santos resucitados, vindicando que su Palabra es verdad... (vindicando que el Mensaje que predicó antes de irse, es verdad)”.

Entonces cuando regresa con todos los santos escogidos de la sexta dimensión, al regresar con ellos, ahí regresa vindicado de que Él era, es y será la Palabra hecha carne que vino y no le conocieron. Muchos no le conocieron; pero algunos sí, otros no le conocieron; pero cuando va a la sexta dimensión y trae a los santos de la sexta dimensión, y los santos vienen con Él, entonces ahí estará una vindicación clara y completa de que Él era el que Él dijo que era.

Ahora, vean ustedes que el Señor en Su Primera Venida, Él probó por la Palabra que Él era el Mesías, que Él era Aquel del cual los profetas habían hablado, pero ¿qué pasó? Dos o tres fueron los que creyeron, y las religiones de aquel tiempo no creyeron.

Él luego dijo que tenía que irse, que tenía que morir, pero que a los tres días regresaría. Si hubieran tomado el cuerpo del Señor Jesucristo cuando Él murió, y lo hubieran colocado en la plaza de Jerusalén, y hubieran dicho al pueblo: “Esta será la última prueba de que este es un falso profeta, Él dijo que destruyésemos ese cuerpo, ese templo,

y que a los tres días resucitaría. Lo hemos destruido, lo hemos matado, y ahora vamos a ponerlo sobre la plaza ahí, que todos lo vean; y lo tendremos tres, cuatro o cinco días, para que Él pruebe si Él es, o si no es. Y si Él a los tres días se levanta delante de nosotros, pues ha cumplido lo que Él dijo que había de cumplir; y entonces Él es el Mesías”. Más bien no querían creer.

En vez de colocarlo en un lugar público, en donde todos lo vieran, para que se levantase si había dicho la verdad, y si era el que Él decía que era, en vez de hacerlo de la manera correcta, lo tomaron y lo llevaron a una cueva, y allí pusieron una grande piedra sobre la cueva.

Bueno, el Gobierno hebreo y el Gobierno romano debieron de haber tomado ese cuerpo y haberlo colocado públicamente para que así Él probase que Él era el Mesías. En palabras más claras, la parte más gloriosa y la parte más importante, y la parte de la victoria más grande, no la vieron porque fue colocado en una cueva.

Y aun algunos de sus discípulos, después que Él resucitó como Él dijo, algunos de Sus discípulos decían: “Bueno, ya es el tercer día, y Él dijo que habría de resucitar; y ya hacen tres días y no le hemos visto; solamente han habido unos rumores, solamente han llegado las noticias de algunas mujeres, algunas hermanas que dicen ellas que fueron a la cueva a donde había sido colocado el Señor, y hallaron que la piedra había sido quitada, y hallaron allí a un ángel que estaba allí, y les dijo que Él había resucitado. Así que esas son las noticias que tenemos, pero no le hemos visto”. Y estaban hablando y viendo al que les dijo que al tercer día se habría de levantar.

Bueno, encontramos que conforme a la Palabra, en esta ocasión, no porque crean que va a resucitar, sino por

mofa, van a hacer lo que no hicieron allá. Y delante de sus propios ojos, dice la Escritura, que van a ver cómo el Espíritu de Vida regresa, y entonces ahí se ha de cumplir lo que está prometido: y vendrán con Él los santos que habían partido.

Mire, aquí lo dice, página 45 del libro de *Citas*, párrafo 384 dice: “*Y Jesús viene del cielo con Sus millares de Santos (¿de qué está hablando allí? De la Resurrección), y la Biblia dice que los cielos fueron vaciados por el espacio de media hora*”.

Bueno, ahí encontramos cosas que están ya por acontecer, vemos que todo eso tiene que cumplirse conforme a la promesa; y la promesa es verdadera, la promesa es real. Todo eso está llegando al tiempo de su cumplimiento, y será de esa manera.

Muchas personas piensan que Dios va a enviar ángeles literales con palas y picos para irse a las sepulturas y abrir las tumbas, y sacar a los santos que han partido; pero la cosa es más sencilla que esa. Los santos vienen con el Señor. Y el Señor viene conforme a su promesa. Por lo tanto, entonces, página 61 del libro “Preguntas y Respuestas N° 3”, predicado en el 64, agosto 30, dice:

“Y entonces enviará a Sus ángeles y juntará a los escogidos de los cuatro vientos, desde el cabo de la tierra hasta el cabo del cielo’. Eso habla de la resurrección, la traslación, subiendo. Él enviará a sus ángeles para juntar. ¿Alguna vez pensaron qué son los ángeles? ¡Mensajeros! Él les juntará, les congregará, ¿ven?, trayéndoles, atándoles, desde el extremo de la tierra al extremo del cielo. La Palabra que fue y ha sido manifestada en la tierra... (¿Y cuál es la Palabra que fue y ha sido manifestada en la Tierra? La Segunda Venida del Señor, el Séptimo Sello)...

¿ven? ¿Lo captan? La Palabra ha sido Palabra, aquí está ella manifestada. ¿Ve? Muy bien”.

Ahora, ya usted puede ver que todas las cosas que han de acontecer en la resurrección, serán cosas que de antemano el grupo de escogidos las han de saber, así como el grupo de escogidos del tiempo del Señor en Su Primera Venida supo las cosas que habrían de acontecer, aunque no las entendieron, pero las sabían; pero cuando se cumplieron, entonces el Señor les abrió el entendimiento, y entendieron las cosas de las cuales el Señor les había estado hablando antes de morir; entonces entendieron correctamente todas aquellas cosas.

Bueno, de seguro habrán cosas que serán habladas y habrán cosas que las entenderemos, pero también habrán cosas que de momento no las entenderemos; pero cuando se cumplan plenamente, entonces las entenderemos. Así que lo que no entendamos ahora, lo vamos a entender más tardecito. Lo que no entendemos ahora, lo entenderemos cuando veamos a los santos resucitados viniendo con el Señor en gloria. Entonces lo que no nos pueda ser explicado ahora en una manera más detallada, nos será explicado después de una manera más detallada.

Recuerde que después que el Señor resucitó y fue a la sexta dimensión, y se trajo a los que estaban en el Paraíso, entonces apareció y estuvo con Sus discípulos y les abrió el entendimiento para que entendieran todas aquellas cosas de las cuales Él les había hablado primero, y para que entendieran todas las cosas que los profetas habían hablado.

Por lo tanto, entonces tenemos que ver esa hora en que estamos nosotros viviendo, tenemos que ver que ya todo está frente a nosotros, todo está a la mano. Tenemos que

ser personas consagradas al Señor, personas cuidadosas en esta hora, porque la hora está llegando, la hora se está entrelazando; y de un momento a otro todo se cumplirá conforme a la promesa.

Muchos quizás dirán: “¿Pero no había de haber o acontecer esto de esta manera y esto de esta manera? ¿Y por qué está aconteciendo tal y tal cosa, cuando creíamos que era en tal o cual tiempo?”. Deje entonces que las cosas se cumplan gradualmente conforme al orden de Dios. Estemos preparados que nos volveremos a ver, estemos apercibidos, porque si usted no vio al séptimo mensajero, lo ha de ver, si usted nunca vio al apóstol Pablo, lo ha de ver. Así que no se preocupe en esa parte, que ya eso está por acontecer.

Será un tiempo delicado, será un tiempo en que entraremos a una apretura, será un tiempo como fue en los últimos días del Señor, que era tiempo de apretura, era tiempo de persecución, era tiempo en que estaban buscándolo para matarlo.

Es más, el Gobierno, Herodes, dijo que el Señor se reportara. Tenían una orden de arresto contra el Señor. Entonces el Señor dijo: “Vayan y díganle a esa zorra que yo hago obras hoy y mañana (me parece que dice) y al tercer día termino mi obra. Que se esté quieto, que todavía el tiempo no ha llegado, todavía me queda algo por hacer”. ¡Oh, que tremendo! Una orden de arresto de parte de la Casa Blanca para parar a ese fanático.

Él dijo: “Hasta que termine mi obra, no voy a dejar de hacer lo que estoy haciendo”. Bueno y fíjese, usted no se extrañe cuando el cuarto Elías decía al presidente que había en su día, decía que él era como Acab, que él era el Acab de este tiempo, y decía todas esas cosas; y cuando

hablaba de la gran ramera, cuando hablaba de ella, decía que era una prostituta. Y cualquier persona puede pensar: “¡Bueno, está insultando a la religión, está insultando al presidente, está insultando a todo el mundo. Está hasta poniéndole nombres a las personas, teniendo ellos sus nombres!”. Pero el Señor Jesucristo en vez de llamarlo por el nombre, le dijo: “*Vayan, y díganle a esa zorra*”.

Así es que él diría... Los que fueron enviados dijeron al regresar: “Bueno, ¿sabes lo que dijo el Señor Jesús, Jesús de Nazaret? ‘Vayan y díganle a esa zorra tal y tal cosa’. Y esto fue lo que te mandó a decir”.

¡Cómo se pondría contra el Señor! Imagínese, a Juan le cortaron la cabeza. ¿Cómo le dijo Juan a Herodes? “*No te es lícito vivir con la mujer de tu hermano, eso es adulterio*”. Le predicó un mensaje de “Divorcio y Casamiento”, y lo señaló a él como la persona principal que estaba fuera de la Palabra. Por eso lo mataron.

Bueno, el Señor también les decía a los religiosos de la misma manera que Juan. Juan les decía: “*Generación de víboras, serpientes*”. Y el Señor les decía: “*Generación de víboras, serpientes, hijos del diablo*”.

“Bueno, ¿y eso es un Mesías?”. Ese Mesías para ellos era un Mesías muy duro. Ellos estaban esperando un Mesías que les hablara bonito. ¿Ve usted? Así que esa es una buena identificación, llamar las cosas por el nombre que ellas tienen delante de Dios.

Bueno, delante de los hombres aquellos líderes tenían por nombres: “El sacerdote, doctor Fulano de Tal; el teólogo, doctor Fulano de Tal”. Pero delante del Señor, el nombre con el cual Dios los conocía a ellos, ¿cuál era? “Serpientes, generación de víboras, hijos del diablo”.

Ellos decían: “Nosotros somos hijos de Abraham,

nosotros tenemos a Abraham por padre, somos hijos de Abraham, somos hijos de Dios”. Pero Dios les dijo: “Eso es lo que ustedes dicen de ustedes mismos; ahora yo les voy a decir lo que Dios dice de ustedes”. Y Dios dijo acerca de ellos: “Hijos del diablo, serpientes, generación de víboras”.

¿Qué se podrá decir de esta generación, de este mundo que en la actualidad está llegando a su fin? Pueden decir: “Nosotros servimos a Dios, nosotros creemos en el cristianismo, nosotros tenemos esto y lo otro”. Dios dice acerca de este mundo gentil, acerca de los sistemas mundiales, acerca de los sistemas políticos, religiosos, económicos y educacionales: “Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y las obras de vuestro padre estáis haciendo”. Eso es lo que Dios dice en esta hora para este mundo gentil y de este mundo gentil, y de esta humanidad gentil. No hay adornos, es la Palabra áspera, ruda; pero es la verdad.

Por lo tanto, entonces por eso y otras cosas más, allá le costó la vida al Mesías en Su Primera Venida. Ellos decían: “Está blasfemando, ha blasfemado”. ¿Por qué? Porque dijo que era Hijo de Dios, porque se identificó con lo que Él era. ¿Ve? Se identificó en la Palabra, y tomó la Palabra que estaba hablada acerca del Mesías, y dijo que esa Palabra estaba cumplida en Él. ¿Qué cuando se identifique como el Hijo de David, como el Rey de Israel? Entonces todo eso ya usted sabe que causará una persecución, causará una apretura, causará que sucedan cosas que están dichas que han de suceder.

Pero lo que aparentemente será una victoria para el mundo, será la derrota más grande para ellos. Lo que aparentemente será una derrota para el pueblo escogido

de Dios, será la victoria más grande para el pueblo de Dios. Por eso, en esta hora, a medida que nos acercamos a ese momento, no se extrañe de la apretura y la forma en que gradualmente vaya entrando. Mientras más fuerte es la apretura, más firme es la Palabra, sabiendo que en un tiempo de apretura, en un tiempo de prueba, es que se cumplirá todo eso.

EL NUEVO TEMPLO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 25 de diciembre de 1977

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

Señor, perdónanos, reconocemos que hemos sido culpables, reconocemos que hemos sido rebeldes a Tu Plan, lo cual era para bendición nuestra. Reconocemos que Tu Plan es perfecto y nosotros no lo entendíamos.

Reconocemos, Señor, que hemos estado atrasando Tus Planes, pero Señor, en esta hora nos rendimos a Ti y te decimos: ¡Oh, Dios! Hágase en nosotros conforme a Tu Voluntad, no como nosotros querramos, sino como Tú quieras”. Sea hecho así, ese es nuestro deseo. ¡Oh, Dios Eterno! en Tus manos estamos, no tenemos más palabras para hablar contigo, ¡Oh, Dios! pero Tú entiendes nuestro sentir. Tú entiendes lo que hay en nuestro corazón, Tú entiendes el deseo de nuestro corazón, Señor, y sabemos, Señor, que fuimos nosotros los que te fallamos en todos los tiempos pasados. Pero tus promesas nunca han fallado y nunca fallarán. Señor, ayúdanos, necesitamos Tu ayuda.

Señor, sabemos y reconocemos que si Tú no nos ayudas, pereceremos. Por lo tanto ayúdanos, Señor, en

esta hora en donde necesitamos realmente ayuda. Señor, en Tus Manos nos encomendamos, guíanos en todo.

Señor, Tú sabes que deseamos la transformación de nuestros cuerpos, lo cual Tú nos has prometido. Tú sabes que deseamos ser trasladados de aquí, y lo deseamos porque Tú nos lo has prometido, y aún si Tú no lo hubieras prometido, también hubiéramos deseado ser trasladados de aquí. Pero nuestro deseo es un deseo basado en Tu Palabra; por lo tanto, no es difícil pedir por una promesa que Tú nos has hecho.

Te pedimos, Señor, el cumplimiento de Tu Promesa a nosotros. Señor, ten misericordia de nosotros y transfórmanos. Transfórmanos, Señor. En Tus manos estamos... transfórmanos, Señor, transforma nuestros cuerpos. Redime nuestros cuerpos, ¡Oh, Dios! No hay otra cosa que podamos desear. En estos cuerpos terrenales a diario cometemos errores, pero en el cuerpo transformado sabemos que no habrá pecado, no habrá lugar a cometer errores. Y deseamos no faltarte a Ti, ¡Oh, Dios!

Por lo tanto, Señor, deseamos ser transformados y sacados de esta dimensión. Deseamos, amamos y pedimos Tus promesas, ¡oh, Dios! ¡Oh, Dios! ¿Qué más podemos decir? ¿Qué más podemos desear? No hay otra cosa que podamos desear en esta hora.

Señor, Tú has dicho que nos darás el deseo del corazón; ese es el deseo de nuestro corazón. El darnos ese deseo, el transformarnos, depende de Ti Señor...

¡Oh, Dios! Te pedimos que ordenes que esas luces misteriosas, que son nuestros cuerpos teofánicos, reciban la orden de parte Tuya de venir a estos cuerpos terrenales nuestros. Si pudiéramos hacerlo nosotros, Señor, Tú sabes que lo haríamos, pero no somos nosotros que buscaremos

esas luces, serán ellas, serán esos cuerpos teofánicos que nos buscarán a nosotros para transformarnos.

Señor, ¡que sea pronto! ¡Oh, Dios! no queremos estar más aquí en estos cuerpos terrenales. Queremos estar en el otro cuerpo, en el cuerpo glorificado.

Señor, Tú sabes que seguiremos trabajando en Tu Obra, pero ya sin límites, podremos hacer una mejor labor, podremos trabajar y hacer todo lo que debe ser hecho.

EL MINISTERIO DEL FIN DEL SIGLO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de enero de 1987

Cartagena, Colombia

Así como cuando Moisés murió, terminó la generación que vio el pueblo hebreo salir de Egipto con Moisés.

Para muchas personas fue algo terrible que terminara aquella generación, porque ya no iba a caer más maná del cielo, y también porque ya no tendrían más a Moisés; pero en cambio comenzaba una nueva generación que tenía las promesas de entrar a la tierra prometida, dirigidos por el que fue ministro de Moisés: Josué; el cual fue ungido por Moisés para que pasara al pueblo a la tierra prometida.

(...) Todos desean y necesitan escuchar la Trompeta Final; porque el que no la escuche, si está vivo, no podrá ser transformado; y si ha muerto, no podrá resucitar (si no la escucha allá en el Paraíso); porque Jesús dijo: “He aquí, todos los muertos oirán la Voz del Hijo de Dios y se levantarán”. De modo que los que están en el Paraíso también van a escuchar la Trompeta Final. Pero no se

preocupe usted cómo ellos la van a escuchar; más bien preocúpese de cómo usted la va a escuchar; porque usted está aquí vivo. Usted la escuchará bajo el ministerio del fin del siglo.

TENIDOS POR DIGNOS DELANTE DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de marzo de 1987

Cayey, Puerto Rico

Es menester que los escogidos reciban el Sello del Dios viviente antes que el sello de la Bestia esté aplicándose a la gente. Primero los escogidos reciben el Sello del Dios viviente.

Por eso la Escritura nos enseña que los escogidos serán sellados en el tiempo final. Nos encontraremos en el tiempo final, en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, frente al Ángel del Señor Jesucristo sellando a todos los escogidos que han sido tenidos por dignos de evitar el día ardiente como un horno que vendrá y estar en pie delante del Hijo del Hombre. Han sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

“TENIDOS POR DIGNOS DELANTE DE DIOS”.

Ahora, tienen que entender que cualquier persona que no ha recibido realmente el Mensaje en el tiempo final de la Gran Voz de Trompeta, y está lleno de dudas en su mente, si cree o no cree, y si busca otra trompeta, otro mensaje, otro mensajero de tantos que hay en la Tierra, tantas trompetas dando sonidos inciertos... Porque solamente habrá una Trompeta dando un sonido cierto, un mensaje cierto: el Mensaje de Gran Voz de Trompeta que llama

y junta a todos los escogidos. Solamente el Mensaje del Ángel del Señor Jesucristo será ese Mensaje de Gran Voz de Trompeta, dando sonido cierto. Un mensaje cierto: el Mensaje Final del Señor Jesucristo. Fuera de ese Mensaje no hay otro mensaje.

Los mensajes de las Edades de las Iglesias en sus siete etapas fueron sonidos ciertos para su edad; pero solo para su edad. Fuera de su edad, el primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto y séptimo mensaje, meterlo a una nueva dispensación como el Mensaje que hay que establecer, sería colocar un tiempo pasado fuera de lugar; y no daría los resultados que cualquier persona desearía que diese.

Porque los resultados que nosotros queremos en nuestro tiempo es nada menos que la transformación de nuestro cuerpo, y solo la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, dice San Pablo que será lo que ocasionará la resurrección de los muertos y transformación de los vivos.

La final; no la primera ni la segunda, ni la tercera, ni la cuarta, ni la quinta, ni la sexta ni la séptima, sino la final, la Gran Voz de Trompeta: el Mensaje del Ángel del Señor Jesucristo con el ministerio de Moisés y Elías: Moisés por segunda vez y Elías por quinta vez.

Fuera de ese ministerio en la Venida del Hijo del Hombre no hay otro ministerio para producir la resurrección de los muertos y transformación de los vivos. Y nadie estará viendo y recibiendo ese ministerio y Su Mensaje, sino los que han sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre escuchando la Gran Voz de Trompeta y preparándose para la transformación de su cuerpo.

Por eso se les puede decir, con confianza, a todas las personas: “¿Se quieren ir? Pueden irse. Hay muchos

predicadores. Pueden escuchar al que ustedes deseen”. Pero los escogidos solamente dirán: “Hemos sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre escuchando la Gran Voz de Trompeta, y eso es lo que queremos oír; porque esas son palabras de vida eterna”.

¿A quién iremos? ¿A quién iremos, si solamente en el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo con la Gran Voz de Trompeta, con el Mensaje Final de Jesucristo, es donde único hay Palabra de vida eterna para ser transformado y ser raptado obteniendo la fe para el rapto?

¿Dónde va a encontrar la fe para el rapto y para la transformación? ¿Dónde? Solo en los Truenos apocalípticos, que son la Gran Voz de Trompeta, el Mensaje del Ángel del Señor Jesucristo. Por eso Él dice: “Yo envió a mi Ángel”. No dice: “Yo envió a muchos para que los preparen. Yo envió a muchos para que les den testimonio de estas cosas”. NO. “Yo envió mi Ángel para dar testimonio de estas cosas”.

Por eso también dice en Apocalipsis 1:3: “Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía”, que es el Mensaje del Ángel del Señor. Solamente en las palabras de esta profecía del Ángel del Señor Jesucristo es que está la bienaventuranza más grande del fin del siglo.

Por eso los escogidos en el tiempo final tendrán esa bienaventuranza, serán esos bienaventurados; porque estarán viendo lo que todos desearon ver en el pasado: la Segunda Venida del Hijo del Hombre; y estarán escuchando en la Venida del Hijo del Hombre la Trompeta Final, la Gran Voz de Trompeta; porque han sido tenidos por dignos para estar en pie delante del Hijo del Hombre en Su Venida. Será la única forma en que usted podrá

ver el cumplimiento de la Segunda Venida del Hijo del Hombre. No habrá otra forma para ver Su Venida.

Y cualquier persona que esté siguiendo el Mensaje..., como hubo muchas personas en el tiempo de la Primera Venida del Hijo del Hombre, miles de personas siguiendo al mensajero, pero el Mensaje no lo habían captado bien; y cuando llegaron los momentos difíciles, se fueron. Y dice la Escritura que Jesús les dijo: “Si no comiereis la carne del Hijo del Hombre y bebiereis Su Sangre, no tendréis vida permanente en sí, en vosotros”. Y se escandalizaron, y comenzaban a irse. Y Él les dice: “¿Qué si viereis al Hijo del Hombre que sube donde estaba primero?”.

Por lo que dijo primero se estaban yendo; y entonces les aplica una dosis doble que no podían entender, para que se acabaran de ir. Porque el que se quiere ir es porque no se encuentra bien, porque no ha creído; no sabe ni lo que se está enseñando. Está siguiendo el grupo, pero no sabe lo que está creyendo, no está firme en lo que está creyendo. Está en uno de los cuatro grupos de la parábola que dijo el Señor del sembrador, o junto al camino, o en pedregales, o entre las espinas. No saben, no tienen fundamento.

Y recuerde que siempre ocurrirán cosas que ocasionarán que los que no están firmes y no han captado bien el Mensaje, no entienden lo que en el Programa de Dios se está llevando a cabo... se escandalizarán. Se escandalizaban por lo que Jesús decía, comenzaban a irse. Porque siempre se escandalizan en la roca o piedra de tropiezo, de escándalo, en lo que dice o en lo que hace. Y se escandalizaban por las palabras que hablaba Jesús y se iban.

Y a los que quedaron, Jesús les dice... De miles ya

quedaban doce. Se habían ido todos aquellos que estaban representados en el lugar en donde fue sembrada la Palabra, el mensaje, por el Hijo del Hombre en aquel tiempo, pero que unos eran junto al camino, otros, pedregales, y otros, espinos. Mostraron la clase de terreno donde había sido colocada la Palabra.

La Palabra, el Mensaje, estaba correcto. No tenía fallas; el mensajero tampoco. Pero el mal terreno le encontró fallas a la buena semilla y al buen sembrador, y se fueron. Y Jesús sabía que se iban a ir.

¿Pero para qué sirven personas que no están felices y contentas con el Mensaje que se les está trayendo, con el Mensaje que de parte de Dios corresponde a ese tiempo y con el mensajero que corresponde a ese tiempo. Cuando no están contentas, siempre alguna cosa pasará, ocurrirá, que les hará tropezar; y al tropezar se van.

Y los que quedan, por cuanto tienen el privilegio del libre albedrío, se les dice: “¿Se quieren ir ustedes también?”. Pero la buena tierra dice: “¿Y a quién iremos?, si solamente Tú tienes palabra de vida eterna, simiente de vida eterna, para sembrarla en mí, que soy la buena tierra, para llevar fruto a ciento, a sesenta y a treinta”.

(...) Al irse, como se fueron en los días de Jesús, lo único que podrán decir: “Ya ese mensaje para mí murió”. Esa simiente que había sido sembrada murió sin llevar fruto en ellos. Al morir ya no verán más la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles llamando a los escogidos con Gran Voz de Trompeta. Dejarán de ver el cumplimiento de Su Venida. Dirán entonces: “Está en el futuro. Está en el futuro”. Pero antes decían que se había cumplido. Cuando Jesús estaba con ellos, decían: “Está

entre nosotros. ¿No es este el Cristo? ¿Acaso vendrá otro mayor que este?” Pero cuando se fueron, ya no creían en Él, dice la Escritura. Perdieron la bienaventuranza más grande de aquel tiempo; la bienaventuranza de ver y estar en la Primera Venida del Hijo del Hombre, conforme a la promesa, y así conocer los misterios del Reino de los Cielos que estaban llevándose a cabo en aquel tiempo.

Así también es hoy. A vosotros es concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos que corresponden a este tiempo. ¿Cuáles son? La Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles llamando a Sus escogidos con Gran Voz de Trompeta. Ese es el misterio más grande de toda la Biblia. Es el misterio por el cual hubo silencio en el Cielo por casi media hora cuando se abrió ese misterio en el Cielo. El misterio de los misterios. El misterio más grande del Reino de los Cielos.

Por eso dijo el Señor: “Ni aun los ángeles saben cuándo será el día y la hora (el día y la hora de la Segunda Venida del Hijo del Hombre)”. No sabían si era el primer día, la primera edad o segunda edad. No sabían si era en la primera hora o la segunda hora o la tercer hora. No sabían a qué hora (hora espiritual y día espiritual).

En el tiempo final es el tiempo de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; porque no fue en las edades pasadas. Estamos viviendo en el fin del tiempo. Estamos viviendo en el tiempo de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles llamando a los escogidos con Gran Voz de Trompeta, para lo cual hemos sido tenidos por dignos para estar en pie delante del Hijo del Hombre con Sus ángeles. Para eso hemos sido escogidos. Para eso hemos sido tenidos por dignos.

Por eso a nadie podemos aguantar. El que perseverare

hasta el fin, ese será transformado, será salvo; porque en Sus alas traerá salud, salvación: la transformación de los escogidos.

El que se quiera ir, tranquilito, se puede ir. Lo mejor que puede hacer es irse tranquilo; porque si se va y se va hablando mal, entonces su nombre será borrado del Libro de la Vida. Así que el que se desee ir, se puede ir; el que quiera permanecer hasta el fin, hasta que sea transformado: hacia adelante, sin miedo, sin temor; porque pronto seremos transformados.

Yo no sé cuántos de ustedes se irán antes de la transformación. Pero yo sé cuántos de ustedes van a quedarse hasta la transformación: los que han sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre. De eso no hay lugar a dudas; porque han sido escogidos y predestinados.

Así que yo estoy tranquilo; ustedes estén tranquilos y tranquilas. Hacia adelante siempre, sin importar los problemas que surjan en la trayectoria nuestra hacia el cuerpo transformado. Serán los últimos problemas de la vida. Así que no podemos quejarnos tanto, porque serán los últimos problemitas que hemos de tener. Así que por más duros que sean, van a ser los últimos. Pero cuando estemos en el cuerpo transformado, entonces hemos de saber lo grande, lo glorioso que estaba preparado para nosotros. Y de ahí en adelante no más sufrimiento, no más tristezas. Nuestras lágrimas serán enjugadas. Así que vale la pena sufrir un poco, si hay que sufrir. Si no hay que sufrir, mucho mejor.

“Si sufrimos con Él, reinaremos con Él”. Si queremos reinar con Él, pues sufriremos con Él en la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles todos los

problemas y sufrimientos por los cuales tengamos que pasar por creer el Mensaje de Gran Voz de Trompeta, los Truenos apocalípticos; los sufriremos con Él para reinar con Él; porque Él será el siervo fiel y prudente del cual dijo el Señor: “Bienaventurado aquel siervo, que cuando Su Señor viniere, le hallare haciendo así”: dándole el alimento a su familia; porque su Señor le puso sobre Su Familia para darle el alimento a tiempo, el alimento que le corresponde en ese tiempo.

(...) Cada persona tiene su vida personal. Y no es la vida personal de un mensajero la que produce el Mensaje o el resultado en una Edad en favor de los escogidos, sino el ministerio de parte del Señor, que Él ha colocado en esa persona, con el Mensaje para ese tiempo. Eso es lo que hace la Obra para ese tiempo en favor de los escogidos.

El mensajero de una edad o una dispensación puede tener tantos o más problemas de los que tienen los hijos de Dios en ese tiempo, y eso nunca impedirá que Dios cumpla el propósito que Él tiene a través de ese mensajero en favor de los escogidos de ese tiempo. Y para el mensajero de una edad o de una dispensación, siempre será un privilegio estar en las mismas condiciones, pasar por los mismos problemas que pasa el pueblo al cual él es enviado.

¿No dice la Biblia que Moisés escogió los vituperios de Cristo y escogió ser afligido juntamente con el pueblo hebreo, antes de gozar de las comodidades y cosas y bienes materiales temporeros que le ofrecía Egipto, en la posición que él tenía allá en Egipto? Escogió mejor ser participante de los mismos problemas, de las mismas situaciones que el pueblo que él tenía que llevar hacia la tierra prometida.

Fue un privilegio para él. Pero el pueblo no lo comprendió en esa forma.

Pero siempre será un privilegio para un mensajero experimentar también lo mismo que experimentan los hijos de Dios de ese tiempo a los cuales él es enviado. Y más en nuestro tiempo para nosotros, que no tendremos la oportunidad de experimentar nuevamente en estos cuerpos de carne mortal lo que experimentamos aquí en cuanto a sufrimientos y en cuanto a un sinnúmero de cosas que nunca más experimentaremos...

El mensajero del tiempo final también estará muy contento de experimentar lo mismo o más de los sufrimientos y problemas y diferentes situaciones por las cuales ustedes pasan. Para él no será motivo de desacuerdo con Dios tener que pasar por las mismas situaciones. Así él sabrá que realmente nosotros necesitamos un cambio; y diremos: “Y no te dejaremos hasta que nos bendigas. No dejaremos ese ministerio que estará sellando a los escogidos hasta que nos bendiga”.

Jacob dijo así y le fue dado un nombre nuevo. Fue sellado con un nombre nuevo. Lo tenía ya en su frente, en su mente. Y los escogidos del tiempo final también tendrán esa bendición de ese Sello de ese Nombre. Y por causa de ese Sello de ese Nombre serán herederos de todas las bendiciones, incluyendo la transformación de nuestro cuerpo. Porque hemos sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre con Sus Ángeles escuchando la Gran Voz de Trompeta en este tiempo final. Tanto ustedes como yo hemos sido tenidos por dignos. Es la bienaventuranza más grande que hemos tenido.

Y no vamos a dejar perder esa bienaventuranza, ese privilegio. Lo apreciamos, lo apreciaremos y no lo

dejaremos. Porque en este tiempo el privilegio lo tienen los escogidos, porque son tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre; privilegio único en el fin del siglo, privilegio que no se puede repetir para una persona. El que lo pierda, después le será difícil recuperarlo. El que lo pierda, perderá todo.

Vale la pena, entonces, aunque sea con mucho esfuerzo, con mucho trabajo, y aunque tengamos que pasar por pruebas, problemas, dificultades, persecuciones de todas clases...; y escuchar personas en diferentes formas, criticándonos, criticando el Mensaje, criticando todo lo que Dios nos ha dado... Vale la pena seguir siempre adelante. Porque fuera del Mensaje de Gran Voz de Trompeta no hay otro mensaje que tenga la promesa de la transformación de los escogidos que están vivos en el tiempo final. Y no hay otro Mensaje que tenga el privilegio de ser tenidos por dignos, los que lo crean, de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

En este tiempo final los escogidos estarán conscientes de esta realidad y estarán diciéndole a Dios de todo corazón en sus oraciones, con acciones de gracia: “Gracias, Señor, porque me has tenido por digno de estar en pie delante del Hijo del Hombre en Su Venida”.

“TENIDOS POR DIGNOS DELANTE DE DIOS”.

Dios les bendiga, Dios les guarde. Muchas gracias por vuestra amable atención. Pasen todos muy buenas tardes. Y será hasta una próxima ocasión.

El Mensaje, como les dijo nuestro hermano y amigo Miguel Bermúdez Marín, ya ustedes lo tienen. Está en videos, en *cassettes*, en folletos, y ya ustedes lo han escuchado, lo han recibido, y resta que perseveren en él hasta que sean transformados.

Es el único Mensaje que producirá la transformación a aquellos que lo han recibido. No hay otro Mensaje.

Ya yo he visto que el Mensaje ya ha sido dado. El Mensaje gira alrededor del Séptimo Sello, que es la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, llamando a los escogidos con Gran Voz de Trompeta; por lo cual hubo silencio en el Cielo por casi media hora. Es el misterio más grande de todos los misterios de la Biblia, el cual le ha sido dado a conocer a ustedes por la Gran Voz de Trompeta, por los Truenos apocalípticos.

No hay otro mensaje más grande que el Mensaje de la Segunda Venida del Hijo del Hombre. Es el Mensaje del misterio del Séptimo Sello, por el cual hubo silencio en el Cielo por casi media hora.

EL TIEMPO DE ESPERA PARA SER TRANSFORMADOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 3 de septiembre de 1995

Cayey, Puerto Rico

Pero durante ese tiempo fue al infierno, le quitó las llaves del infierno y de la muerte al diablo; y por eso en Apocalipsis Él dice que tiene las llaves del infierno y de la muerte. Y también encontramos que fue y predicó a las almas encarceladas que fueron desobedientes en los días de Noé; o sea, le predicó a los antediluvianos un Mensaje de juicio divino, condenándolos por ser incrédulos al Mensaje de Noé.

Luego pasó al Paraíso y allí recibió la bienvenida de Juan el Bautista; y él lo presentó a todos los que lo esperaban allí. Y allí estaba Abraham, Isaac, Jacob, los patriarcas y

los profetas también del Antiguo Testamento; los cuales se llenaron de alegría al ver al Mesías, al Redentor, allí en el Paraíso. Cuando ellos lo vieron allí, supieron que la resurrección se iba a llevar a cabo; porque cuando aparece el Redentor, la resurrección está para llevarse a cabo.

Ahora, encontramos que allí en el Paraíso estuvo poco tiempo, y en la mañana del domingo se levantó, y con Él todos los santos del Antiguo Testamento; y aparecieron a muchos en la ciudad. Juan el Bautista también se levantó.

La historia no nos dice si Juan el Bautista le apareció a sus discípulos o no. Es posible que les haya aparecido; pero nuestro Señor Jesucristo le apareció a Sus discípulos. No dice que le apareció a los discípulos de Juan el Bautista, no dice que le apareció a otras personas, aunque pudo hacerlo, pero no lo registra la Escritura.

Pero de los cuales habla la Escritura que recibieron la visita de nuestro amado Señor Jesucristo, del Redentor, fueron los apóstoles del Señor; y dice que hubo como 500 personas que vieron a Jesucristo resucitado.

Ahora, miren, la resurrección de Cristo no fue para ser dada a conocer o para ser vista por todos los seres humanos. Luego, cuando fuera predicada Su resurrección, entonces tenía que ser creída por las personas.

LOS SACADOS DEL CAMPAMENTO PARA RECIBIR A DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de marzo de 1996

Goiânia, Brasil

Ahora, la victoria la tendrá Cristo y los que están con Él. ¿Y quiénes son los que están con Él? Los elegidos y

fieles, Su Iglesia, los redimidos con Su Sangre preciosa, escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo.

Para esos días los escogidos estarán recibiendo su transformación, los que estamos vivos; los que partieron estarán recibiendo la resurrección. Y será un ejército invencible, personas con vida eterna en sus cuerpos; y podrán decir como dijo Jesucristo: “Nadie me quita la vida.” Y podrán decir también: “Y no la vamos a poner para volverla a tomar.” Excepto el Ángel, que le toca hacer eso; pero el resto del pueblo no lo hará.

Ahora, encontramos que esto está señalado para el Día Postrero. El Día Postrero es el tercer Día de los tres Días postreros, es el tercero y último de los Días postreros, es también el séptimo milenio; tiempo en que el Señor Jesucristo estará apareciendo sobre la cumbre del Monte de Dios, sobre la cumbre de Su Iglesia, que es el Monte de Dios, que es el Reino de Dios.

Ahora, ese Monte llenará toda la Tierra; pues miren, aparentemente la Iglesia del Señor Jesucristo ha ido muriendo de edad en edad; pero lo que ha muerto solamente es el cuerpo físico de cada uno de los miembros de la Iglesia de Jesucristo de las edades pasadas; pero ellos están vivos, están en el Paraíso, y están esperando la Resurrección. Y cuando regresen estarán en cuerpos eternos, y será una multitud de millones de Hijos e Hijas de Dios, a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo.

Será un poderoso Ejército que estará siguiendo al Rey de reyes y Señor de señores, estarán siguiendo a Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 en adelante; estarán siguiendo a ese Jinete del caballo blanco de Apocalipsis

19, que es el Espíritu Santo en Su manifestación final; el Espíritu Santo en el Día Postrero revelándose como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo. El mismo Espíritu Santo que estuvo en Jesús de Nazaret, en el Día Postrero viniendo nuevamente, como Rey de reyes y Señor de señores para llevar a cabo Su Obra final, en donde llama y junta a todos Sus escogidos con Gran Voz de Trompeta, o sea, con el Mensaje del Evangelio del Reino, en el Día Postrero, en el tercer Día de los tres Días postreros.

Esos escogidos son los sacados del campamento para recibir a Dios, para recibir a Jesucristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, en Su Venida y manifestación en la cumbre del Monte de Dios, de la Iglesia del Señor Jesucristo, en la cumbre del Monte, o sea, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

EL ÁNGEL CON EL INCENSARIO DE ORO

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 12 de mayo de 1999

Veracruz, México

Los dos hijos de Aarón se acercaron delante de Dios, o sea, entraron al lugar santísimo y llevaron un fuego extraño, no el fuego correspondiente con el incensario de oro, con carbones del altar, fuego del altar de oro, del altar del incienso, donde se presentan las oraciones del pueblo.

Pero, vean ustedes, en ese altar eran presentadas; pero luego el día 10 del mes séptimo, el sumo sacerdote tenía que tomar ese incensario, luego de haber llevado a cabo las labores con la sangre, llevándola dentro del lugar

santísimo; luego que había entrado y salido unas cuantas veces, luego tomaba del altar de oro el incensario de oro, colocaba en él fuego del altar, o sea, carbones encendidos del altar de oro, del altar del incienso (que estaba en el lugar santo, pero cerca del lugar santísimo, cerca de la entrada del lugar santísimo); y tomaba incienso molido en su mano y entraba con el incensario.

Ya ahí no llevaba sangre, porque ya había hecho las labores de expiación para la reconciliación del pueblo hebreo con Dios; y ya entonces iba con el incienso en su mano y el incensario de oro con fuego encendido ahí dentro.

Entraba por la puerta, que representa a Cristo, y entraba por esa puerta al lugar santísimo; y cuando entraba y se colocaba allí, frente al propiciatorio colocaba el incienso, dentro del incensario de oro que estaba encendido en fuego, y ahí se quemaba el incienso; y subía el humo del incienso quemado hasta la Presencia de Dios, porque la Presencia de Dios estaba allí sobre el propiciatorio, y ahí subían las oraciones del pueblo hebreo.

(...) Ahora vean, las copas de oro llenas de incienso ¿son qué? Las oraciones de los santos; porque los santos han orado por la resurrección, han orado para regresar a la Tierra en cuerpos eternos. Y esas oraciones llegarán ante la Presencia de Dios cuando el Séptimo Sello sea abierto en el Cielo y este Ángel con el incensario de oro ofrezca a Dios ese incienso, y suba ante la Presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos; y entonces regresarán los muertos en Cristo, resucitarán en cuerpos eternos, y nosotros los que vivimos seremos transformados.

(...) Ahora, vean ustedes que lo que estará sucediendo en este tiempo final es lo más grande de todos los tiempos en la Iglesia del Señor Jesucristo; a tal grado que cuando termine esa labor, los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos eternos y nosotros los que vivimos seremos transformados; porque así como el sumo sacerdote, cuando terminaba sus labores el día 10 del mes séptimo en el templo de Dios, y salía del lugar santísimo ya habiendo terminado todo y habiendo ofrecido el incienso con el incensario de oro, luego terminaba; y mientras iba saliendo, las campanillas que tenía en su vestido, en la parte de abajo, en su túnica, iban sonando; y los que escuchaban esas campanillas, aunque no veían al sumo sacerdote sabían que estaba vivo y sabía que había hecho la labor correspondiente a ese día; y cuando salía, todos se ponían felices, contentos, gozosos, porque se había realizado la reconciliación del pueblo hebreo con Dios para todo ese año. Pero la que hace Cristo es para toda la eternidad.

(...) Hemos llegado al tiempo final y sabemos que de un momento a otro se completará el Cuerpo Místico de Jesucristo, nuestro Salvador. Y cuando eso ocurra, todo esto también ocurrirá; y Cristo tomará el Libro de la Vida del Cordero en el Cielo, los Siete Sellos, el Libro de los Siete Sellos, lo abrirá en el Cielo; y al abrirlo en el Cielo, luego cuando abra el Séptimo Sello todo el misterio de la Segunda Venida de Cristo será conocido por todos en el Cielo. Y luego ese misterio que para la humanidad ha sido un rompecabezas, será proclamado al pueblo hebreo y a las vírgenes insensatas también; pero ya ese misterio lo estarán comprendiendo los escogidos del Día Postrero.

Y en este tiempo, así como los diferentes Sellos se

cumplen antes de Cristo tomar el Libro y abrirlos en el Cielo, tienen que estar esos Sellos materializándose en la Tierra. Por lo tanto, la historia de cada Sello ya, vean ustedes, estará realizada, de estos Sellos. O sea, que ya se sabrá qué fue el primer sello, segundo sello, tercer sello, cuarto sello, quinto sello, sexto sello... Ya todos sabrán que ese misterio del Sexto Sello, que es nada menos que el ministerio de Moisés y Elías, ya la gente sabrá, los escogidos sabrán quién es Moisés y quién es Elías, y sabrán también el misterio del Séptimo Sello, sabrán el misterio de la Segunda Venida de Cristo.

Los primeros que conocerán ese misterio serán los escogidos de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, en el Día Postrero. Y antes de la Iglesia de Jesucristo, ¿quién lo conocerá? El Ángel del Señor Jesucristo, a quien Cristo lo revelará, y él lo revelará a la Iglesia: *“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”*. (Apocalipsis 22, verso 16).

Y Apocalipsis 22, verso 6, nos dice: *“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”*.

Nadie podrá conocer las cosas que deben suceder pronto, excepto aquellos que estarán escuchando al Enviado de Jesucristo, al Enviado de Dios, que es el Ángel del Señor Jesucristo, el cual es el profeta de la séptima dispensación, de la Dispensación del Reino, con el Mensaje del Evangelio del Reino, a través del cual Cristo estará manifestándose y ministrando en Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Lugar Santísimo, y estará dándonos a conocer por medio de él todas estas cosas que deben suceder pronto.

LA MATERIALIZACIÓN DEL CIELO EN LA TIERRA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 6 de febrero de 2000

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Algún día espero poder identificar a los ángeles mensajeros de la Iglesia, identificarlos más claramente en la sexta dimensión. O sea, que... ¿qué quiero decir con eso? Ya sabemos sus nombres en esta dimensión. Pero algún día, si Dios me permite ver los nombres que ellos tenían en la sexta dimensión o a lo menos el del último mensajero de la Edad de la Piedra Angular, pues lo estaremos viendo, y veremos quién él es y cómo se llamaba cuando le dio la revelación al apóstol San Juan.

Tiene que estar en algún lugar porque no fue un niñoito el que le dio la revelación a Juan; fue un Ángel, un hombre. El reverendo William Branham dice que era un hombre, un espíritu de profeta. Un espíritu de profeta es un hombre de la sexta dimensión, y algún día encontraremos ese hombre de la sexta dimensión a través de la historia bíblica; y hasta su nombre yo creo que lo podremos encontrar.

Y aun miren ustedes: el nombre del que dijo: “Yo Soy”, luego cuando se hizo carne lo conocimos por el nombre de Jesús, pero a Moisés le dio el nombre YHWH. Pero hay otros lugares donde de seguro lo encontraremos más claro.

Así que Dios mediante estaré viendo en la Escritura esos misterios y todo lo que Dios me permita darles a conocer a ustedes se los daré a conocer. Lo que Dios me diga: “Eso lo mantienes solamente para ti”, pues tendré que hacer como dice la Escritura: que nadie conocía ese

nombre que tenía la Piedrecita blanca sino aquel que lo recibió; pero esa Piedra tiene un Nombre, un Nombre Nuevo.

**SIENDO BIEN ENSEÑADOS EN
LA ENCRUCIJADA DEL TIEMPO**

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 6 de mayo de 2000

Villahermosa, México

Para mañana sería un buen día, con el tema que tenemos para mañana, de ver el misterio del Ángel, quién es ese Ángel del Señor Jesucristo. Pero si Dios no nos permite, pues no lo veremos. Pero algún día veremos quién es ese Ángel.

Ahora, “ver quién ese Ángel”, quiero decir veremos quién es ese Ángel el cual ministró a Juan el apóstol y el cual tiene que haber ministrado a través de toda la historia bíblica; y estaríamos viendo el misterio del Ángel del Señor Jesucristo. Eso será si Dios me permite hablar más claramente; pero si no, lo dejaremos para alguna otra ocasión en donde mencionaremos ese Ángel por el Nombre que él ha tenido en otra dimensión cuando le dio a Juan el apóstol la revelación del Apocalipsis. Pero eso lo dejaremos pendiente para alguna ocasión. Todo será sencillo; porque Dios obra las cosas grandes en forma sencilla.

**EL ENVIADO DE JESUCRISTO
PARA HACER LA OBRA DE CRISTO
PARA EL DÍA POSTRERO, Y EL HOMBRE
CON LA MISIÓN CELESTIAL**

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 6 de agosto del 2000

Cayey, Puerto Rico

En alguna otra ocasión veremos a ese Ángel haciendo algunas otras cosas antes de venir en carne humana en el Día Postrero. A medida que Dios nos permita profundizar más en el misterio de ese Ángel, veremos todos los detalles de ese Ángel y veremos que todo es más sencillo de lo que nos podíamos imaginar. Pero mientras tanto disfrutemos la Obra que llevó a cabo el Hombre con la misión celestial (Jesucristo), y disfrutemos también la revelación de todas estas cosas que deben suceder pronto, las cuales están siendo dadas a conocer en este tiempo final, para lo cual Jesús dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de esta cosas en las iglesias”.

Ese es el enviado de Jesucristo para hacer la Obra de Cristo, tanto dar a conocer las cosas que deben suceder pronto como también hacer la Obra de Cristo en los demás aspectos de la Obra que Dios ha prometido realizar en este tiempo final.

Hemos visto que hubo un misterio en el Hombre con la comisión celestial, y que hay un misterio en el Ángel de Jesucristo, el Enviado por Jesucristo para hacer la Obra de Cristo; ese misterio a medida que va siendo manifestado, va llevando a cabo la Obra de nuestro amado Señor Jesucristo.

El Arcángel Gabriel anunció la Primera Venida de

Cristo (dice el reverendo William Branham), pues se la anunció a María. Y dice el reverendo William Branham: “Anunciará la Segunda Venida de Cristo”. Le anunció a la virgen María la Primera Venida de Cristo y le anunciará a la María espiritual, la Iglesia de Jesucristo, la Segunda Venida de Cristo.

Hemos visto que hay un misterio ahí grande en el Ángel del Señor Jesucristo, que yo espero que pronto esté abierto totalmente, o por lo menos la mitad; pues todavía, todavía no hemos llegado a la mitad del misterio de este Ángel; pero vamos a llegar en algún momento, y entonces veremos claramente quién es ese Ángel en la sexta dimensión, y quién es ese Ángel en esta dimensión terrenal siendo enviado por Jesucristo para dar testimonio de estas cosas en las iglesias.

VELAD, UN MANDAMIENTO PARA TODOS

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 3 de marzo de 2001

Fusagasugá, Colombia

Por lo tanto, seguid el mandamiento que es para todos: ‘Velad, vigilar’, estad atentos al Séptimo Sello, a la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, a la Segunda Venida de Cristo, porque ahí es donde está la bendición para la redención de nuestro cuerpo, la transformación de nuestro cuerpo.

Por lo tanto, velad, no se duerma nadie espiritualmente. ‘Dormirse espiritualmente’, es lo que ustedes también dicen algunas veces: “Se enfrió espiritualmente, se está durmiendo espiritualmente”. Por lo tanto, no se duerma, manténgase usted despierto espiritualmente, vigilando por

la Venida del Señor. Él pasará por el Paraíso, resucitará a los muertos creyentes en Él y a nosotros nos transformará. Por lo tanto, velad, y cumplamos así este mandamiento que es para todos.

EL MINISTERIO PRIVADO DE JESUCRISTO LUEGO DE SU RESURRECCIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de abril de 2001

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Dice el apóstol San Pablo en su carta a los Corintios, capítulo 15, verso 1 en adelante [Primera de Corintios]:

“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

Por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

y que apareció a Cefas, y después a los doce (Cefas es Pedro)... y que apareció a Cefas, y después a los doce.

Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen”.

Vean, le apareció también a la misma vez a un grupo como de más de quinientas personas, o sea que esa fue una gran actividad donde Cristo estuvo predicando y también llevando a cabo señales y maravillas; pero era una actividad entre los seguidores de Jesucristo; o sea, que ellos tuvieron la oportunidad de ver al Cristo resucitado

con Su cuerpo glorificado, jovencito.

Veán ustedes, si el sumo sacerdote y demás sacerdotes y el Concilio del Sanedrín llegan a ver a Jesús resucitado, iban a decir: “Este no es, porque el que nosotros crucificamos, juzgamos, condenamos y pedimos a Pilato que crucificara, era una persona que tenía unos 33 años, aunque aparentaba como 40 o 50 años, y estaba lleno de golpes”, Y unos golpes, como los que le dieron, esos no se curan en 2 o 3 días. Pero ellos no comprendieron el misterio de la resurrección en forma glorificada.

Así también será la resurrección de los muertos en Cristo en forma glorificada, en un cuerpo glorificado que será jovencito, representando de 18 a 21 años de edad. Así también Cristo en Su cuerpo resucitado estaba glorificado, y por consiguiente representaba de 18 a 21 años de edad. ¿Y quién lo iba a conocer? Ni Sus mismos discípulos lo podían conocer.

Y si usted está esperando ver a sus familiares creyentes que han partido, resucitados pronto, y esperan verlos en el cuerpo en que estuvieron aquí, si tenían 50 o 60 años o 90 años, y están esperando que regrese un ancianito o una ancianita, ustedes pasarán por alto la visita de sus seres queridos. Pero ya ustedes saben que cuando regresen ellos, regresarán jovencitos.

Por lo tanto, estamos esperando jovencitos, familiares nuestros jovencitos regresando resucitados en cuerpos glorificados; porque ellos resucitarán en cuerpos glorificados, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo, y nosotros seremos transformados; y entonces tendremos también un cuerpo glorificado, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador.

Por lo tanto, lo que habrá en la resurrección será una

gran reunión, un gran congreso de jóvenes escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo. Un grupo de escogidos de Dios, miembros de la Iglesia de Jesucristo de tiempos pasados y de nuestro tiempo, que serán glorificados y estarán en esta Tierra en cuerpos glorificados por un lapso de tiempo; como Jesús estuvo en la Tierra unos 40 días, estaremos de 30 a 40 días aquí en el cuerpo glorificado y eterno.

Y así como hubo un ministerio privado de Cristo por unos 40 días, habrá un ministerio que será muy privado en el Cuerpo Místico de Cristo. Ya no será un ministerio público como fue en las diferentes edades en donde los apóstoles y también los ángeles mensajeros de las diferentes edades predicaban y hacían milagros, maravillas, públicamente, en sus edades. Pero para este tiempo final cuando los muertos en Cristo resuciten y nosotros seamos transformados, la plenitud de Dios estará manifestada en la Iglesia de Jesucristo, pero será un ministerio privado, que está prometido para ser manifestado en este tiempo final.

Y en esa etapa estará cumpliéndose plenamente la media hora de silencio, ya la Puerta de la Gracia estará cerrada y Cristo estará en medio de Su Iglesia manifestado plenamente en el cumplimiento pleno de Su Segunda Venida a Su Iglesia. Y eso será lo que el pueblo hebreo verá en medio de la Iglesia de Jesucristo, y dirá: “Este es el que nosotros estamos esperando”. Pero verá esa manifestación en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde estarán todos jovencitos.

Y si nosotros pensamos que este lugar es grande, les quiero decir que es muy pequeño para ese gran congreso juvenil que hemos de tener muy pronto, que es de millones

de jóvenes que vendrán para estar con nosotros en esa gran etapa del ministerio privado de Cristo, en medio de Su Iglesia en este tiempo final.

Y la Iglesia del Señor Jesucristo tendrá un ministerio privado en este tiempo final; así como Cristo lo tuvo. Será Cristo en Su Iglesia en el Día Postrero, en la manifestación del ministerio final de Cristo para estremecer a este mundo como nunca antes Él lo ha hecho.

Y ahí es donde se cumplirá plenamente la Visión de la Carpa y en donde grandes maravillas, milagros y señales serán realizadas; pero nadie sabrá cómo serán hechos esos milagros y maravillas; solamente el que esté allí con la Columna de Fuego, será el que conocerá la mecánica y el misterio de esos grandes milagros y maravillas que verán hechos en esa etapa de ese ministerio privado, el cual no estará siendo visto públicamente; pero los resultados estarán siendo vistos públicamente.

Y aun las personas que recibirán esos milagros y maravillas no comprenderán cómo fueron realizados, pero el que estará allí con la Columna de Fuego, hacia donde la Columna de Fuego irá y estará hablando con esa persona, esa persona hacia quien la Columna de Fuego irá para estar manifestándose, conocerá el misterio de lo que estará sucediendo allí.

El reverendo William Branham estuvo en una visión o sueño, viendo lo que estaría sucediendo allí, y el Ángel le dice: “¿Recuerdas el nombre que tú estabas buscando cuando tuviste la Visión de la Carpa?”. Porque ahí hay un Nombre, y no hay otro nombre más importante que el Nombre de Dios, Nombre de la ciudad de nuestro Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo. Allí estará ese Nombre. Ese fue el nombre que él vio y que buscaba; y

en una forma nueva, manera nueva, Dios comenzará a manifestar Su Nombre, Su Nombre Eterno, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

O sea, que el Nombre Eterno de Dios y de la Ciudad de nuestro Dios, que es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, estará ligado a ese ministerio privado de Cristo en Su Iglesia para el Día Postrero. Así como estuvo ligado el ministerio de Cristo público y también privado de Su Primera Venida, estuvo ligado al nombre correspondiente a la Redención: el Nombre Jesús, el Nombre de Dios para Redención.

PELEANDO LA BUENA BATALLA

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 16 de abril de 2002

Cali, Colombia

¿Por qué ahora Dios se enoja contra Moisés, habiendo Moisés hecho salir agua de la segunda roca? Porque Moisés lo hizo en la forma que Dios no le dijo que lo hiciera. Dios le dijo: “Háblale a la roca y ella dará agua”. Era por la Palabra creadora siendo hablada.

Como sucedió con el pecesito que fue pescado por un amigo del hermano Branham, y era pequeño, y cuando le sacaron el anzuelo le salió todo lo que tenía dentro y lo tiraron al agua; le dijeron, le fue dicho al pecesito como: “Te llegó tu día”. Algo así como decimos nosotros: “Te llegó tu día”, y lo botaron al agua. Pero Dios le había dicho al hermano Branham: “Hoy vas a ver la gloria de

Dios manifestada”. Y el hermano Branham se lo había dicho a las personas que iban con él: “Dios me dijo que hoy vamos a ver la gloria de Dios manifestada”.

Y todo el mundo pues está esperando algo grande que suceda; y como a la media hora de haber tirado el pececito al agua el amigo del hermano Branham, y haber dicho esas palabras... que no fueron las mejores para hablarle así a un pececito que es parte de la Creación de Dios, y mucho menos a ese. ¿Por qué a ese? Porque ese es un tipo de los creyentes en Cristo que han partido, y sobre todo de los de este tiempo.

Y siguieron pescando; y recuerden que estamos pescando: “Venid a mí, y yo os haré pescadores de hombres”, dijo Jesucristo nuestro Salvador; por lo tanto, desde que murió ese pececito la pesca no se detuvo, sino que continuó.

Por lo tanto, eso es continuar evangelizando y pescando gente, personas para Cristo, hasta que venga la apretura y venga la Tercera Etapa. En la Tercera Etapa es que será manifestada la gloria de Dios y la resurrección vendrá, como vino la resurrección del pececito; fue como media hora después (ahí tienen la media hora de silencio), silencio; pescando, pero en silencio.

Cuando pasó ese tiempo, el hermano Branham ve el pececito que está flotando y el Espíritu le dice, el Espíritu Santo le dice que le dé la vida al pececito: “Háblale”. Y el hermano Branham se levantó y le dice al pececito: “Pececito, yo te doy la vida”; y resucita el pececito y siguió nadando.

¿Pero será tipo y figura de los creyentes que han partido, los cuales serán resucitados en el Día Postrero? Página 166, párrafo 1476 del libro de *Citas*, dice:

“Eso nos ha de saber, si Él está interesado a hablar la Palabra de vida a un pequeño pez insignificante recostado allí muerto, en el agua por media hora, Él ciertamente puede hablar Vida a Sus hijos algún día. No importa si su cuerpo no sea más que una cucharada de polvo, Él hablará, y le contestaremos algún día”.

Miren cómo la gloria de Dios fue manifestada, porque está reflejándose en aquel tipo y figura tan sencillo, un símbolo está siendo hecho de lo que será la resurrección de los muertos en Cristo, por la Palabra Creadora ¿de quién? De Dios; y ahí no les puedo explicar mucho los detalles, porque estaría descubriéndoles el misterio de ese momento tan glorioso.

EL MISTERIO DE LA SÉPTIMA DISPENSACIÓN

(Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 16 de mayo de 2002

Medellín, Colombia

Y ahora, encontramos que también el pececito fue uno de los... ese fue uno también, ¿verdad, Miguel?, de los cinco, de las cinco veces que vio el reverendo William Branham el poder de Dios manifestado. El pececito que había sido pescado, pero era tan pequeño que cuando le sacaron el anzuelo, le salió todo su interior también, y pues murió, lo tiraron al agua (no fue nuestro hermano Branham), lo tiraron al agua (un compañero de pesca de nuestro hermano Branham, que iba con nuestro hermano Branham en el bote).

Pero vean, ya el Espíritu de Dios le había dicho: “Hoy vas a ver, va a ser manifestada la gloria de Dios”. Y nadie se imaginaba cómo sería manifestada, y todos estaban alerta. Ya nuestro hermano Branham se lo había dicho a todos ellos: que ese día iba a ser manifestada la gloria de Dios.

Y entonces, el pececito luego de sacarle el anzuelo se le salió todo, diríamos, el buche, ¿verdad?, con todo lo que ahí tiene; y lo tiran al agua como de..., dicen comúnmente: “Te llegó hoy tu día”, algo así dijo la persona, algo parecido, que significaba más o menos lo mismo; y lo tiró al agua; porque no se va a llevar un pececito tan pequeño, porque para freírlo ¿de qué le va a servir comerse un pececito tan pequeño?

Ahora, lo tiran al agua, lo tira al agua, y ahí queda muerto flotando en el agua. Luego, después de alrededor de media hora, pasan de nuevo por el mismo lugar, o lo ven flotando (el pececito), y lo ve nuestro hermano Branham, y entonces el Espíritu le dice: “Dale la vida al pececito, háblale, háblale; habla la Palabra de vida para el pececito”. Y nuestro hermano Branham se levantó y habló a la vida a ese pececito, le dio la vida, lo resucitó; y eso fue la gloria de Dios siendo manifestada.

Cualquier persona puede decir: “Pero esa cosa tan insignificante...”. Es que no es en sí el pececito, es lo que representa ese pececito: representa a los hijos e hijas de Dios. Cristo dijo: “Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres”. Por lo tanto, todos los hombres que han sido tomados por la red del Evangelio y colocados en el Reino de Cristo, son peces del Señor que han sido pescados; y aunque hayan muerto, serán resucitados.

Y ahora, este pececito con media hora más o menos de

haber muerto, vean, representa a los muertos en Cristo, y sobre todo a los muertos en Cristo del Día Postrero, a los muertos en Cristo de la Edad de la Piedra Angular, pero también representa a todos los muertos en Cristo.

¿Y cómo sabemos que esto es así? Bueno, Cristo dijo: “Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres”, pero vean, también el reverendo William Branham nos habló de esto, diciéndonos en el libro de *Citas*, aquí tenemos el lugar: página 166 del libro de *Citas*, párrafo 1476, dice... aquí pues tendríamos que tener la página completa. Dice:

“Eso nos ha de saber (pero ahí, pues tendríamos que buscar de qué estaba hablando ahí, pero vean:) si Él está interesado a hablar la Palabra de vida a un pequeño pez insignificante (vean, fue Dios hablando la Palabra de vida pero por medio de un hombre) recostado allí muerto (o sea, recostado allí en el agua muerto)... recostado allí muerto en el agua por media hora, Él ciertamente puede hablar vida a Sus hijos algún día. No importa si su cuerpo no sea más que una cucharada de polvo, Él hablará, y le contestaremos algún día”.

Ahora, vean ustedes lo que eso significa bajo la Tercera Etapa. Bajo la Tercera Etapa vienen todas estas bendiciones para la Iglesia del Señor Jesucristo, y viene el poder de Dios en toda Su plenitud.

Lo que fue visto en parte en el reverendo William Branham, en cuanto a la manifestación del poder de Dios en toda Su plenitud, vendrá manifestado en toda Su plenitud.

Página 119 del libro de *Citas*. Ahí nos habla que cuando venga la apretura, entonces lo que hemos visto en parte manifestado, del poder de Dios en toda Su plenitud

(pero en parte), ahora dice que eso vendrá plenamente; y eso será un tiempo en donde vendrá en forma consecutiva.

Y eso dará cumplimiento ¿a qué? A la Visión de la Carpa. Ahí es donde se van a ver los milagros y maravillas grandes. Pero mientras tanto estamos recibiendo la revelación del Séptimo Sello, la revelación que los Siete Truenos, la Voz de Cristo, nos da en este tiempo final; la revelación del misterio del Séptimo Sello para la séptima dispensación, en donde se hace un entrelace con la Dispensación de la Gracia, y así el misterio de la séptima dispensación va siendo abierto para los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

En el misterio de la séptima dispensación está un nuevo Mensaje dispensacional, un nuevo profeta dispensacional, un pueblo para entrar a una nueva dispensación, y grandes promesas y bendiciones en esa nueva dispensación. La transformación de nuestros cuerpos corresponde a la séptima dispensación, y el rapto de la Iglesia también.

Todo eso está dentro de la séptima dispensación en este entrelace dispensacional. Vean que será después que Cristo se levante del Trono del Padre, cuando ya haya terminado Su Obra de Intercesión, que vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y vendrá nuestra transformación, y los 30 o 40 días de manifestación plena de Dios en Su Iglesia, y luego el rapto o arrebatamiento de los escogidos de Dios. Y ya eso corresponde a la séptima dispensación, por eso está en el misterio de la séptima dispensación, bajo el Mensaje de la séptima dispensación y bajo el misterio del Séptimo Sello, que es la Segunda Venida de Cristo, y bajo el misterio del Ángel que tiene el Séptimo Sello.

FRENTE A UN CAMBIO DE REINO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 7 de febrero de 2003

Cayey, Puerto Rico

Por lo tanto, no vamos a estar aquí para ver una Tercera Guerra Mundial atómica. Pero estamos aquí y hemos visto guerras, pero no una Tercera Guerra Mundial.

También muchos de los que estamos aquí vivimos en el tiempo de la Segunda Guerra Mundial. Los jóvenes no saben lo que es una guerra mundial, en donde los padres salen o salían en aquellos tiempos con un saco vacío, yendo por tiendas y por diferentes lugares, y con dinero para comprar algo: arroz, habichuela y manteca, y cosas así, y harina de maíz y bacalao, y cosas así; y algunas veces el saco venía casi vacío o vacío. En esos días, el que no tenía sembrado algo, sufría mucho; aun teniendo dinero era difícil conseguir en las tiendas comida.

Pero ahora para una Tercera Guerra Mundial, ¿quiénes quieren estar aquí? Ninguno de nosotros. Por lo tanto, estemos bien agarrados de Cristo, estos rumores de guerra pueden desencadenar en una guerra, no mundial, pero puede hacer un poco de daño a muchos países y se puede sufrir un poco mientras pasa esa tempestad. Ya hubo una con la misma nación, las mismas naciones que ahora están por enfrentarse a una guerra, pero aquello duró poco tiempo.

Ahora, oremos a Dios para que Dios nos cuide y nos ayude y también cuide a nuestros niños, a toda nuestra familia; y sobre todo, que nos ayude a estar listos para nuestra transformación lo más pronto posible, y que sea llamado hasta el último de los escogidos y colocado en el Cuerpo Místico de Cristo, porque no nos podemos ir de

esta dimensión terrenal sin que entre al Cuerpo Místico de Cristo hasta el último escogido de Dios escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

Ahora, estamos viviendo en el tiempo en que de un momento a otro comenzará el fin del tiempo, el fin del reino de los gentiles lo cual será la gran tribulación. Ese es el fin para el reino de los gentiles y durará tres años y medio, pero todavía no ha comenzado ese lapso de tiempo, la Misericordia y Gracia de Dios ha sido extendida a la Iglesia de Jesucristo por causa de que todavía no se ha completado la Iglesia del Señor Jesucristo.

El reverendo William Branham, siendo el profeta precursor de la Segunda Venida de Cristo, viendo cómo estaban los acontecimientos mundiales, pensó y dijo lo que pensó en cuanto al fin y en cuanto al cumplimiento de las siete visiones que Dios le había dado, y él pensó que para el año 1977 ya todas esas visiones se habrían cumplido. Y él pensó que tanto el terremoto de California (el cual es un terremoto bíblico, el cual está en el libro del Apocalipsis) y también una guerra atómica, ya todo eso para el 77 se habría cumplido; pero gracias a Dios que no se cumplió.

Pero si se cumplía, pues entonces era que ya nosotros, todos, estábamos dentro de la Iglesia de Cristo y todos los escogidos ya estaban dentro del Cuerpo Místico de Cristo; pero por cuanto no se había completado la Iglesia del Señor Jesucristo, entonces la paciencia de Dios nos ha dado, Dios en Su paciencia nos ha extendido el tiempo.

Por lo tanto, del 77 para acá eso no es otra cosa sino un tiempo extendido por amor a nosotros, un tiempo extendido a nosotros para que estemos preparados para ser transformados. O sea, que es para bendición de todos

nosotros, es para la preparación de los escogidos que van a ser transformados en este tiempo final, para ser llamados y juntados en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular.

(...) Y recuerden, aunque yo no esté presente el Mensaje está presente; y ustedes lo que necesitan es el Mensaje, la Palabra, para crecer espiritualmente y crecer en el conocimiento de Cristo y Su Programa. Por lo tanto, como si yo estuviera aquí presente, estén aquí los viernes; y como si yo estuviera los domingos presente allá, estén también allá. Y en vez de ser menos los que estén el viernes que viene, aquí, sean más los que estén el viernes próximo aquí. Así que este es un tiempo de estar más agarrados de Cristo.

Bueno, que Dios les continué bendiciendo a todos, que Dios les guarde también, y nos ayude en estos días.

JEHOVÁ RUGIENDO DESDE SIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 30 de marzo de 2003

São Paulo, Brasil

El Arcángel Gabriel estaba peleando contra el príncipe de Persia y recibió ayuda del Arcángel Miguel; hizo una pausa en esa batalla que tenía para venir a donde Daniel; pero vean, estuvo peleando por veintiún días. O sea, que fue una guerra en el mundo espiritual que le tomó veintiún días; y se hizo una pausa y vino a donde el profeta Daniel para traer la contestación a la oración de Daniel, y luego

regresaría para continuar la guerra. Dice:

“... pues ahora tengo que volver para pelear contra el príncipe de Persia; y al terminar con él, el príncipe de Grecia vendrá”.

Y ahora, no había terminado la batalla pero tomó unos momentos para ir donde Daniel; pero tenía que regresar para continuar la batalla, y dice que iba a ganar la batalla. Dice:

“Y al terminar con él (o sea que lo iba acabar, iba a ganar la batalla)... y al terminar con él, el príncipe de Grecia vendrá”, otro príncipe, el cual estaría a cargo del reino de Grecia; y entonces aparecería un príncipe físico, el cual vino a ser Alejandro el Grande.

“Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad...”.

Veán, este Arcángel tiene acceso al Libro de la Verdad; él conoce lo que está escrito ahí, y sabe el significado de lo que está escrito ahí.

“Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad; y ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe”.

Ahora, aquí el Arcángel Gabriel no se presenta como el Príncipe del pueblo hebreo, se presenta como el Príncipe ¿de dónde? ¿De quién?... Ahora él presenta al Arcángel Miguel como el Príncipe del pueblo hebreo. Gabriel es el Príncipe de la Iglesia del Señor Jesucristo, y él es un buen guerrero; él sabía que iba a ganar la batalla contra el príncipe de Persia, porque él conocía lo que está escrito en el Libro de la Verdad.

EL ÁNGEL CON EL SELLO DEL DIOS VIVO

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 25 de diciembre de 2004

Cayey, Puerto Rico

Muchas gracias por vuestra amable atención, amables amigos y hermanos presentes, y que Cristo les continúe bendiciendo a todos, y usando a todos grandemente.

Vamos a dejar por aquí al reverendo Miguel Bermúdez Marín para continuar. Un momentito, Miguel, en lo que... [el hermano William recoge sus libros] Si cuando estemos transformados tuviéramos que estar así con libros, yo creo que solamente recogiendo los libros o trayendo los libros ya conocerían que sería yo el que estaría con ustedes, aunque esté en un cuerpo nuevo.

Pero ya al ver así esto, ya sabrían que no es Miguel, porque Miguel no hace así, sino que sabrían que sería yo.

Pero no se preocupen, ustedes también van a estar transformados, y no necesitarán ver ninguna señal, porque ya nos conoceremos; en el cuerpo nuevo nos conoceremos tal y como seremos allá.

Bueno, que Dios les continúe bendiciendo a todos, y con nosotros nuestro amigo y hermano, el reverendo Miguel Bermúdez Marín.

EL MANÁ ESCONDIDO

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 29 de abril de 2006

Monterrey, México

Aquí tenemos a Aarón obedeciendo lo que le dijo Moisés

por mandato de Dios, de tomar en una vasija maná y colocarlo en el lugar santísimo allá en el arca del pacto; y ese fue el maná que permanecería sin corromperse, el maná que permanecería siempre, aun cuando el pueblo hebreo entrara a la tierra prometida.

El maná es tipo y figura de la Palabra de Dios; y por cuanto es tipo y figura de la Palabra, es tipo y figura de Cristo; porque Cristo es el Verbo, la Palabra. Y por eso Él dijo, cuando le dijeron: “Nuestros padres comieron maná en el desierto...”, porque Moisés les había dado maná, dijeron ellos. “Moisés...” ellos decían que les había dado maná.

Por lo tanto, habrá un hombre en la Tierra que se comerá el Título de Propiedad, y por eso recibirá autoridad sobre todas las naciones. Él hablará y las cosas sucederán.

Y llegará un momento en que todo lo estará hablando en privado, y orará por los enfermos en privado, pero todo eso será por la Palabra creadora siendo hablada, porque así fue que mostró el reverendo William Branham que será la Tercera Etapa, la muestra de la Tercera Etapa él la tuvo.

La gente vio la muestra de la Tercera Etapa, y así como fue visto esa muestra, será en toda Su plenitud lo que estará sucediendo.

Por lo tanto, cada creyente en Cristo necesita en nuestro tiempo el Maná, la Palabra, el Alimento espiritual para nuestro tiempo, porque la Palabra es Cristo; por lo tanto, tenemos que comernos a Cristo en forma de Palabra, que se haga carne en nosotros, para que pueda venir nuestra transformación.

Esa Palabra creadora hablada haciéndose carne en nosotros, traerá el cumplimiento de lo que ha sido

prometido. Alrededor de esa Palabra creadora hablada, se materializará el nuevo cuerpo en nosotros, se hará una realidad.

EL ÁNGEL CON EL INCENSARIO DE ORO

(Reunión de Pastores)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 3 de octubre de 2009

Goiânia, Brasil

Nos llama la atención no solamente la apertura del Séptimo Sello, sino el Ángel que tiene el incensario en su mano, al cual se le da mucho incienso para añadirlo a las oraciones de los santos; y sube del humo y en el humo del incienso, que sube del incienso, sube la oración de cada uno de los santos.

Y esto ocurre luego que el Séptimo Sello es abierto en el Cielo por el Señor, el Ángel del Pacto, el cual es el Cordero de Dios y también es el León de la tribu de Judá, el Mesías-Príncipe que tiene dos partes importantes en Su Venida.

Los profetas del Antiguo Testamento cuando hablaron de la Venida del Mesías, la colocaron como si fuera su cumplimiento en un mismo momento, ellos pensaron, quizá, que la Venida del Mesías cumpliría todo eso que había sido visto por ellos en Su Venida; y no podían distinguir que la Venida del Señor tiene dos partes muy importantes, ellos vieron la Venida del Señor como una sola pieza o en una sola pieza.

(...) Y ahora, Él cuando toma el Libro, cuando se presenta como León de la tribu de Judá, Él está ahí finalizando la

Obra de Intercesión y comenzando la Obra de Reclamo, tomando todo lo correspondiente, todo lo fundamental o el fundamento para llevar a cabo la Obra de Reclamo; por eso es tan importante ese momento en el Cielo en el Templo celestial, allá en el Trono de Dios, el cual tiene en Su diestra el Título de Propiedad, ese Libro Sellado con Siete Sellos, el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, el Título de Propiedad de la vida eterna; Título de Propiedad que tuvo Adán, que le fue otorgado por Dios, pero cuando pecó perdió el derecho de tener ese Libro para que no pudiera comérselo y vivir eternamente como pecador.

Pero ahora, Cristo, el Cordero y también el León de la tribu de Judá, lo tomó en el Cielo, lo abre para hacer Su Obra de Reclamo de todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa; todo lo que Él ha redimido, todo lo que se ve perdido, lo reclama.

En ese Libro están escritos los nombres de todos los que han de vivir eternamente. Es el Libro de la Vida del Cordero, es el Libro de la Vida donde está la sección de los elegidos, de los predestinados, de los escogidos que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo.

En ese Libro están escritos los nombres de los que vivirán eternamente. Por eso es tan importante ese Título de Propiedad, el Libro más importante del Cielo; por eso está en la diestra de Dios.

Y así como todas las ovejas del Padre, que estaban en la mano del Padre, le fueron dadas a Cristo y están en las manos de Cristo, también el Libro donde están escritos los nombres de esas ovejas está en la mano del Padre y le es entregado a Cristo para que haga el reclamo de todas esas ovejas y de todo lo que Él redimió con Su Sangre

preciosa.

Remidió el planeta Tierra, tocó la Sangre de Cristo el planeta Tierra, por lo tanto redime el planeta Tierra; redime a Israel, tocó el territorio de Israel; y redime a toda persona que lo recibe como Salvador. Ya esa Obra fue hecha en la Cruz del Calvario, y al ser humano lo que le corresponde es aceptar esa obra, crearla para que se le haga una realidad.

Y ahora, el misterio de la Venida del Señor a la Tierra con el Librito abierto en Su mano en Apocalipsis, capítulo 10, es el misterio de la Segunda Venida del Señor para llevar a cabo la Obra de Reclamo en la Tierra. Trae el Librito abierto en Su mano, clama como cuando un león ruge y siete truenos emiten sus voces. Ese Ángel Fuerte es el Ángel del Pacto y por consiguiente viene con el Pacto, por eso viene con un arco iris alrededor de Su cabeza, y viene con el Pacto completo, Pacto Eterno, y el Título de Propiedad en Su mano, y ese Título abierto.

(...) Por lo tanto, este ministerio profético para el Día Postrero tendrá todo el contenido del Libro que estaba sellado con Siete Sellos, que es el Libro de la Vida del Cordero, el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, el Título de Propiedad de la vida eterna.

Por eso luego de la apertura de ese Libro y entrega de ese Libro en la Tierra al séptimo profeta dispensacional y último profeta dispensacional, vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos en Cristo nacidos de nuevo.

**Palabras en celebración del cumpleaños 83
del misionero Miguel Bermúdez Marín**

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 29 de septiembre de 2014

Valencia, Venezuela

Muy buenas noches para todos. Es para mí una bendición grande estar nuevamente con ustedes para estos momentos de celebración del cumpleaños de nuestro hermano, amigo, misionero Miguel Bermúdez Marín.

Solamente cumple, ¿cuántos, Miguel?

[Hno. Miguel - 83 en papel]

83 certificados; más los otros que no le pusieron..., porque lo llevaron caminando y esos años no le contaron, que fueron... ¿como tres más?, ¿como dos? O sea que sería como 85, 87 años (eso es mal contado). Pero Miguel no tiene problemas. Su mamá... Cuando tenía como 103 años ¿por ahí?...

[Hno. Miguel - Sí, ya ella tenía como 105 cuando yo la visité, y ella me dice... no, cuando cumplió 100: “Vengo a visitarte porque vas a cumplir 100 y voy viajando”. Entonces ella...]

¿Puede comenzar de nuevo?

[Hno. Miguel - Cuando cumplió 100 la fui a visitar. Yo le dije: “Mamá, vengo a visitarte porque estás cumpliendo 100 años y voy en un viaje largo”. Me dijo: “Yo creo que puedo vivir 100 más”. Digo: ¡Oiga! Tú vas a vivir mucha más de eso, le digo yo. “100, yo creo que puedo vivir 100 más.” Y si no existieran los médicos..., porque ella decía que ella tenía su sanador, y que la cuidaba, y era William; y entonces yo le digo: “Mamá, el hermano William nos dice que nosotros invocamos el Nombre del Señor Jesucristo”. Ella dice: “Pero ¿tú no oíste que él dijo que el Nombre de

Jesucristo está en el Ángel? Yo no tengo otro Ángel, yo no conozco otro Ángel”.

—“Ah bueno mamá, sigue así”.

—“Pero fíjate, tanto tiempo, yo no he necesitado de médico, de nada. William me cuida”.

Le digo yo: “Bueno, ¡sigue así muchacha!”

¿Y cuántos años vivió?

[Hno. Miguel - 106 vivió]

O sea, que Miguel es de ese tipo de madera que pasa de 100 años; o sea, que todavía le queda mucho tiempo.

Los dos somos descendientes de personas longevas, que los años parece que cuando vienen, se bajan, y le pasan por encima a las personas.

En mi ascendencia también hay personas que han durado más de 100 años. O sea, que estamos como Josué y Caleb. Caleb le dijo a Josué, cuando tenía 80 años Caleb, 85 años, como Miguel, y le dice Caleb: “Oye, yo estoy tan fuerte como cuando salí de Egipto. Déjame conquistar el Monte, el Monte Hebrón”, y lo conquistó. O sea, que la edad no es la que cuenta, sino la fe.

Para mí ha sido un privilegio grande, Miguel, estar aquí el día de tu cumpleaños, gracias por tu invitación; y dejo por aquí nuevamente a Miguel Bermúdez Marín, mi amigo personal, mi hermano y compañero en el ministerio de este tiempo final, en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular.

Dios te bendiga, Miguel. Y ¡feliz cumpleaños! para Miguel Bermúdez Marín.

LA PIEDRA CON UN NOMBRE NUEVO

- Introducción -

Dr. William Soto Santiago.

Viernes, 6 de enero de 2017

Cayey, Puerto Rico

Ese Nombre Él lo va a usar, el Ángel del Pacto, en la Venida del Ángel del Pacto con los creyentes que han partido; los cuales buscará en el Paraíso (la sexta dimensión) y los traerá a la Tierra, en donde les dará un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado; y eso será la resurrección de los muertos en Cristo. Y los que vivimos y permanecemos vivos hasta ese momento, seremos transformados; para lo cual recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

La fe para ser transformados gira alrededor de la Venida del Señor para el Día Postrero con ese nombre nuevo que Él dice que recibió. Vendrá con los santos resucitados, como Rey de reyes y Señor de señores, por consiguiente, para establecer el Reino de David y Trono de David con los judíos que lo están esperando.

Introducción al tema:

EL REGRESO DE LOS CIUDADANOS CELESTIALES A LA CASA DEL PADRE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 22 de octubre de 2017

Cayey, Puerto Rico

Agradezco al misionero Miguel Bermúdez Marín y a todos los ministros que están unidos a él trabajando en los proyectos en favor de la raza humana que está llevando a

cabo La Gran Carpa Catedral.

Estén bien unidos al misionero, doctor Miguel Bermúdez Marín; él está frente a todo ese trabajo, el apóstol doctor Miguel Bermúdez Marín; hagan todos conforme a como él recomiende en el trabajo misionero y en el trabajo del establecimiento de las congregaciones, y todas las demás cosas que tienen que ver con los creyentes en Cristo de este tiempo final.

